

## Presentación

por Silvia Calosso

UNL

Superados los diez primeros años desde la aparición del Volumen 1 de *El hilo de la fábula*, suscita un sentimiento de gran responsabilidad la organización del Volumen 11, a mi cargo en esta oportunidad. Se han sumado al Comité Científico las Profesoras Susanna Regazzoni, de la Universidad de Venezia, y María Semilla Durán de la Universidad de Lyon, ambas ligadas desde hace mucho tiempo al mundo del comparatismo en sus respectivos medios académicos. Además, las Universidades a las cuales pertenecen, ya han comenzado un intenso intercambio con la Universidad Nacional del Litoral, a fin de lograr convenios de cooperación que permitan a docentes y estudiantes la experiencia de convivir con colegas y compañeros de estudio de otras latitudes, afines por las lenguas y por el contexto cultural al que pertenecen, favorable al diálogo y la interacción que tanto nos interesan desde este espacio plural de los estudios comparados.

89

Un acontecimiento académico en la Universidad Nacional del Litoral acompaña este año, con algunas producciones dentro del formato *dossier*, a la edición de este Volumen 11. En septiembre de 2010 se realizó en la Sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias el *XXI Simposio Nacional de Estudios Clásicos*, entendiéndose por tales la que es su acepción más tradicional: los estudios sobre el Mundo Antiguo Grecorromano, que desde hace más de cuarenta años alienta en nuestro país la Asociación Argentina de Estudios Clásicos (AADEC).

Cuando en los albores del siglo XX se creó la Universidad Nacional del Litoral, la nueva Institución, a poco, adquirió un lema que hasta hoy nos pertenece y representa: *Lux Indeficiens*, la luz que nunca decae, la luz infinita, y esa frase latina, en el emblema de la Universidad, rodea en un círculo a un ícono que también se repite en el emblema de la Asociación Argentina de Estudios Clásicos, el efebo griego portador de la antorcha, que en actitud de marcha, de carrera, cristalizado en ese gesto, avanza en procura del conocimiento y la perfección física e intelectual. Sólo con observar este emblema, podemos darnos cuenta de la importancia que han tenido y tienen los estudios clásicos en Argentina, en particular en el ámbito de la Universidad, en esa travesía del conocimiento que han realizado desde sus fuentes originarias europeas.

Nuestra editorial universitaria presentó recientemente un volumen surgido de un Programa especial de la Universidad Nacional del Litoral sobre Memoria e Historia de esta Casa de Estudios. El libro consigna y comenta la acción docente y de investigación de personalidades de origen judío italiano que contribuyeron con su extraordinario saber a consolidar cátedras, fundar institutos de investigación

y producir textos todavía vigentes. Ante la inminencia del Simposio de Estudios Clásicos, fue oportuno traer a colación la sólida formación en estas disciplinas tanto de los nombrados en el libro, como de los españoles que trajo la guerra civil, y la de los eruditos locales que la Universidad Nacional del Litoral supo conseguir: Beppo Levi, Aldo Mieli, José Babini, Benjamín Stubrin, el “gallego” de Córdoba, Angela Romera Vera, Dina San Emeterio, Delia Travadelo, y tantos más.

La Universidad Nacional del Litoral tuvo en 2010 la oportunidad de dar lugar a un encuentro nacional e internacional sobre estos saberes, que configuran un “*solidum*”, al decir de Horacio, en la formación de las más grandes personalidades que han pasado por nuestros claustros, y que siempre se filtran en la producción de científicos, docentes, poetas, cineastas. Los años de militancia revolucionaria, por su parte, alejaron de este campo del conocimiento a los jóvenes, que sustituyeron muchos contenidos “tradicionales” por las lecturas que proponían grandes y necesarios cambios sociales, quizás sin percibir que los autores de esas nuevas lecturas también habían abrevado en los sabios del mundo antiguo y las líneas de comprensión del hombre y de sus comunidades que de ellos provienen. Lentamente la UNL ha recuperado el campo perdido, y en las distintas carreras ha vuelto el estudio del derecho romano, de la historia de la ciencia, de las lenguas de corpus griega y latina, de las cuales provienen muchas de las lenguas modernas de Occidente, de la historia antigua y paleocristiana, de la filosofía clásica y post clásica.

Percibir la presencia de los clásicos en la literatura, en las artes visuales, en la historiografía, en los textos filosóficos y sociológicos, aun en el periodismo, se siente como un ejercicio natural de *comparatismo*. Cómo pasa, se procesa, se transforma, vuelve el texto antiguo a estar presente en las nuevas producciones es una experiencia de *mise en abyme* inacabable, siempre enriquecedora para el crítico o el investigador universitario de nuestros días.

**Calosso, Silvia**

“Presentación”, en: *El hilo de la fábula*, Revista anual del Centro de Estudios Comparados, N° Once. Santa Fe, Argentina, edicionesUNL, 2011, pp. 8-9.